EL PAÍS.com

Intelectuales se movilizan en la Red por el gallego en los medios

Cáccamo: "No se puede recurrir a la decisión del mercado"

DIANA MANDIÁ - Santiago - 11/10/2011

En los dos últimos años, la desaparición de Vieiros, Galicia Hoxe, Xornal de Galicia y la cabecera histórica A Nosa Terra -muerta en la Red una año después que en el papel- adelgazó más aún la presencia del gallego en los medios de comunicación. Para explicar esta sangría, defiende el escritor Xosé María Álvarez Cáccamo, "no se puede recurrir a la sacrosanta libertad de empresa ni a la libre decisión del mercado". La idea de que la extinción de los medios en la lengua propia responde a "una estrategia de marginación e invisibilización" que tiene en el punto de mira a las cabeceras independientes, recorre de principio a fin el manifiesto Marxinación do galego nos medios, que ayer presentaron oficialmente el propio Cáccamo, el escritor Francisco Pillado y el profesor Henrique Harguindey, padres de la iniciativa. Después de cuatro días en la Red - www.marxinaciondogalegonosmedios.es- cuenta con más de 80 adhesiones de personalidades del mundo de la cultura, la enseñanza o la política.

El escrito, que carga contra la concesión a los medios de cuantiosas ayudas públicas "mediante mecanismos poco transparentes", exige tanto el apoyo de las Administraciones como el de los empresarios del sector y de los profesionales en cuestiones como la reproducción de declaraciones y de los lemas de las pancartas en la lengua original. Piden también que el idioma vernáculo ocupe el 50% del espacio de las parrillas de programación y de las páginas de los medios impresos. "Los políticos tienen una gran responsabilidad en esto. Deben protestar cuando sus declaraciones sean transformadas", reclama Pillado, que aprovechó la presentación del texto para recordar que la transcripción en el mismo idioma que usa el entrevistado es una vieja reivindicación de la Asociación de Escritores e Escritoras en Lingua Galega. "Es un llamamiento que extendemos a todos los gallegos que tienen presencia en los medios", insiste el escritor.

Los firmantes del texto denuncian, además, que la desaparición de los medios en gallego y, consecuentemente, de las posibilidades de los periodistas de ejercer su profesión en el idioma propio de Galicia, se acentúa cuando mayor es la capacidad de los profesionales para usarlo. "No se pueden argumentar dificultades lingüísticas a la hora de comprender oralmente o por escrito nuestro idioma. [...]. La mejora del nivel de expresión de la población gallega es sensible desde que en las últimas décadas nuestra lengua se incorporó al sistema educativo. En particular, las nuevas promociones de periodistas gallegos que se forman en el país reciben ahora la capacitación lingüística necesaria para desenvolver plenamente su profesión".

"Los medios independientes y en gallego no solo no reciben justa ayuda sino que sufren todo tipo de atrancos", denuncia Cáccamo. El manifiesto dibuja un estado de opinión favorable al uso de la lengua propia en los medios: el 70% piensa que lo que se publica en la prensa en gallego es poco o muy poco y ese mismo 70% leería un periódico en este idioma. El desequilibrio entre las preferencias del lector y las propuestas que este encuentra en el quiosco se explica por las posturas "extremadamente conservadoras" de los medios privados frente a las políticas de normalización. El recorte en las ayudas también pesa. Los padres del manifiesto señalan la siguiente víctima: "La radio y la televisión públicas gallegas son piezas próximas en esa cacería".

Exigencias

Los firmantes, entre los que se encuentran Ramón Chao, Ignacio Ramonet, Xosé Luís Axeitos, Comba Campoy, Víctor Freixanes, Pilar García Negro, Margarita Ledo Andión, María Reimóndez o Alfredo Suárez Canal, reclaman:

- La presencia del gallego en un 50% de la totalidad del espacio escrito y el tiempo de la parrilla de programación.

- La reproducción literal de sus declaraciones e intervenciones en la lengua en la que las expresan.

- La transcripción literal de los lemas y textos de las pancartas en su lengua original.